

**Hernán Barahona:**

***Cómo se salvaron "las últimas palabras de Allende..."***

**Arnaldo Pérez Guerra** EL SIGLO de Chile - 11/09/2002

"El 11 de septiembre estaba en Radio Magallanes. Siempre llegaba temprano pues tenía que hacer un comentario político a las 7:30. Ese día llegué temprano. Venía de la zona sur de Santiago y pasaba obligadamente por La Moneda para ir a la radio, que quedaba en Estado. La Moneda estaba cercada por militares. Uno no sabía si eran leales o golpistas, porque el 29 de junio hubo un intento de golpe que se conjuró, entre otras razones, gracias al general Prats. Llegué a la radio a leer la prensa para preparar el comentario. Eran las 7:20 más o menos, y llamó el Presidente a la



Radio Magallanes. Un radio controlador, Amado Felipe, me pasó el llamado. Hablé con el Presidente y me contó que según sus antecedentes 'la Armada se había insurrectado'. Le pregunté si tenía informaciones sobre el Ejército. Entonces me dice: 'No. Justamente por eso llamo'. Medio enojado: 'Por eso llamo, quiero saber si ustedes tienen antecedentes'. Le dije que no teníamos mayores informaciones, salvo que La Moneda estaba cercada, pero no sabíamos si eran soldados leales o no. Me pide que Radio Magallanes organice La Voz de la Patria, una cadena de emisoras que apoyaban a Allende y se unían para determinados momentos. A través de ellas salía la voz del Presidente u otros actos importantes. Le digo al radio operador que la organice, que comience a llamar a las otras radios. Allende quería hablarle al país.

Mientras se preparaba la cadena, llamé al Partido Comunista y conté la conversación. Me dijeron que hiciera el comentario pero que leyera la declaración completa del Partido que había salido el día anterior y que en El Siglo venía titulada 'Todos a sus puestos de combate'. Empecé el comentario diciendo algo así como: 'Chile vive momentos muy dramáticos, como lo comprobarán ustedes luego que en algunos instantes el Presidente de la República se dirija al país por La Voz de la Patria... y en relación a esto, el Partido Comunista ha sacado una declaración'. Y leí la declaración. Estaba prácticamente solo y empecé a llamar a compañeros de trabajo, diciéndoles que había un golpe en marcha. Llegaron algunos, otros no pudieron. Armamos un grupo que estuvo toda la mañana transmitiendo. Entrevistamos a Mireya Baltra, Gladys Marín, Víctor Díaz, al presidente de la CUT, Luis Figueroa, entre otros, de los que me acuerdo. Hay una casete grabada por ahí, incluso".

### **"Ahí comenzó la historia"**

"Después, Allende volvió a hablar, por segunda vez. A nosotros nos llamaban, nos amenazaban con que nos iban a silenciar. Nosotros decíamos: 'Radio Magallanes transmitirá hasta el final'... qué se yo. Todo era muy nervioso para nosotros. Teníamos la idea de que nos allanarían y que nos matarían. Así estaba el clima. Cerca de La Moneda, escuchábamos los bombardeos, los vuelos rasantes, todo. Seguimos en eso hasta que, finalmente, nos silenciaron. Antes, nos interfirieron. Logramos transmitir las últimas palabras de Allende. Nos mantuvimos al aire. Los golpistas bombardearon las plantas transmisoras y no sé por qué nosotros quedamos para el final. Otros dicen que se equivocaron y creyendo haber bombardeado la nuestra, bombardearon otras. Ocurrió que fuimos la última radio en permanecer al aire. Eso nos permitió transmitir el último discurso, con Radio Magallanes interferida, técnicamente muy descompuesta. Por eso la calidad de la grabación no es muy buena, pero así salíamos al aire en ese momento. Allende dijo sus últimas palabras y estuvimos un ratito más al aire, bombardearon la planta transmisora y se acabó... Intentamos salir con equipos propios, era imposible. Materialmente, era imposible transmitir. Bueno, ahí comenzó la historia.

Teníamos una grabadora japonesa Toshiba, blanca, con radio incorporada. Entonces, en la cosa periodística, cuando Allende va a hablar, yo digo: 'esto hay que grabarlo'. Evidentemente, el radio operador con toda certeza lo iba a grabar, suponía yo, pero como había tanto nerviosismo, desorden, opté por lo más sano y grabé una casete. Una vez grabado lo rescaté pensando en entregarlo a alguien. No sabíamos qué nos ocurriría pero, por lo menos, teníamos un documento político importante y, además, que es como nuestro rol: uno es periodista en todas. Nos reunimos, pensando 'qué hacemos'. Algunos decidieron quedarse arriba, en oficinas de amigos. Otro compañero y yo nos fuimos. Todo era muy nervioso, te insisto. Sin decirle a nadie de la grabación, decidí irme con el radio controlador Federico Godoy, arriesgándonos porque la ciudad estaba rodeada, cercada, con disparos para allá y para acá. La radio estaba en Galería Imperio, había rejas y salimos por San Antonio. Saltamos la reja, no sé cómo... tenía menos edad. Nos fuimos agazapados, por los muros, mirando si venían milicos, pacos. Llegamos al paso bajo nivel del cerro Santa Lucía, apegados a los muros. Nos habíamos ido por el frente del Municipal hacia el cerro. No había vehículos, nada, sólo balaceras. Partimos a la casa de Federico Godoy, en Santa Isabel con Portugal, por ahí. Había toque de queda y yo andaba con el casete, sin decirle a nadie, porque se podían poner más nerviosos. Yo también estaba nervioso. En un momento dije 'me voy'. Sentía que tenía que entregar el casete. 'Cómo te vas a ir, estás loco. Hay toque de queda', me dijeron. 'No, igual me voy'. Y me fui a pie, caminando desde Santa Isabel hasta Antofagasta con Bascuñán. Y tuve suerte. Esa era la razón de irme: sabía que tenía que entregar ese material. Y eso fue lo que hice".

### **"Soy Jorge, el invitado..."**

"Después empezó el drama de tantos: la persecución. Mi cuñado era José Weibel, subsecretario general de las Juventudes Comunistas. Está desaparecido. Lo buscaban por el barrio a él, a mi hermana, a mí. A mis padres los allanaron y detuvieron a mi hermano. Viví en el entretecho de una fábrica de blue jeans. Ahí escribía y escuchaba Radio Moscú. Un compañero retiraba los textos para editarlos en Unidad Antifascista, una publicación pequeña, modesta, que nació casi el mismo día del golpe. Estuve en eso mucho tiempo, hasta que una compañera del Partido me fue a buscar. Pensé que me iba a cambiar de casa, pero me llevó a un recinto diplomático. La verdad es que yo no sabía. En calle Alcántara había una casa que fue escuela para los hijos de los funcionarios diplomáticos de la RDA. La compañera me instruyó que no llevara documentos, sólo dinero para un taxi. Si nos detenían,

yo debía decir 'muchas gracias por haberme llevado', y tratar de huir. El dinero era para devolverme en un taxi. No ocurrió. Llegamos y me dijo que tocara el timbre, que 'la reja iba a estar abierta' y que me abrirían; que dijera 'buenas tardes, soy Jorge, estoy invitado a almorzar'... Fui y la reja estaba cerrada. Había fallado por segundos. Me dice que insista. Voy y entro, la reja estaba abierta, toco el timbre y digo lo que tenía que decir. Un funcionario me dice 'bienvenido a la República Democrática Alemana'. Ahí supe que estaba asilado.

Salí de Chile en 1974. Llegué a la RDA y permanecí allí un tiempo. En Berlín nos reunimos con el compañero Volodia Teitelboim, encargado exterior del Partido. Había varios chilenos trabajando en Radio Berlín. Me pidieron que me quedara ahí, pero dije 'eso lo decide el Partido'. Otros, estaban en las radios Moscú y La Habana. En Radio Praga querían que un periodista chileno trabajara para aportar a la solidaridad con Chile. En la reunión se resolvió que me fuera a Praga, donde trabajé en las emisiones para el exterior de la radio difusión checoslovaca como comentarista, redactor, locutor. Hice de todo...".

### **Wladimir Salamanca: La resistencia de La Legua**

"La idea de esta conversación con El Siglo es contar en forma muy general los acontecimientos del 11 de septiembre en la población Nueva La Legua. Digo Nueva La Legua porque, en términos rigurosos, hay dos poblaciones: La Legua vieja, fundada en 1927 por obreros cesantes de las salitreras, y la Nueva La Legua, una toma de terrenos de pobladores del sector de Zañartu en 1946.

Lo sucedido tiene que ver con el desarrollo histórico y el compromiso de los pobladores en torno al proyecto que encarna Salvador Allende a partir de 1952 y que culmina con el triunfo popular de 1970. Toda esa generación, que fueron jóvenes cuando se inició la población y al correr de los años formaron sus familias, apostaba por un proyecto de sociedad.

En los primeros momentos, la población se organiza para defender el gobierno, lo que había ocurrido de alguna forma durante el 'tanquetazo' de julio de 1973 y en 1969, cuando el general Viaux intentó una asonada golpista contra Frei.

Las primeras noticias se conocen a través de la radio. Hay desconcierto, un poco de desazón, pero se sabía que la única forma de defender lo conquistado era la organización.

Hasta las 8 de la mañana, cuando la gente intentó ir a estudiar o trabajar, la situación era normal. Alrededor del medio día, ya consumado el bombardeo a La Moneda y cuando llega la noticia de que al parecer Allende había muerto, la gente decide resistir y ojalá lograr alguna conexión con otros sectores de la comuna, básicamente el Cordón Vicuña Mackenna".

### **"Fue la primera batalla victoriosa"**

"Las organizaciones sociales y políticas se habían organizado, básicamente, para cerrar la población, colocar barricadas de piedras o árboles, juntar agua y comida; pero no había elementos armados o material bélico, sólo el ánimo y la disposición para ello. Alrededor de la 13 horas, aparecen civiles armados. La primero fue pensar que eran fascistas que habían bajado a las poblaciones para ajusticiar a dirigentes de partidos políticos o de organizaciones sociales. Con mucha alegría, se comprobó que eran trabajadores de INDUMET, acompañados por dos militantes de las Juventudes Comunistas. En las siguientes horas, lograron llegar otros obreros del sector, de SUMAR, y algunos compañeros del GAP que venían de Tomás Moro. Rápidamente se organizó un pequeño Comité de Defensa y se empezó a ver la forma de conectarse con la industria MADECO. Al cabo de unas dos horas, la población estaba controlada. No había presencia militar ni de Carabineros.

En forma fortuita, una camioneta de compañeros que se dirigía hacia Santa Rosa,

buscando contactar a trabajadores de MADEMSA y MADECO, se encontró con una patrulla de Carabineros: un bus y algunas tanquetas. Allí se inició el combate armado que duró, más o menos, desde las 2 de la tarde hasta el oscurecer, en las calles principales: Comandante Riesle, Toro y Zambrano, Alvarez de Toledo. Al cabo de la tarde, nuestros compañeros logran repeler la embestida de Carabineros. Fue la primera batalla victoriosa. Ya de noche -no había luz-, comenzó a llegar gente de otros lugares y compañeros de otros partidos para organizar la resistencia. Al día siguiente no hubo enfrentamientos de esa magnitud. El enfrentamiento importante fue el mismo martes 11. Se infligieron varias bajas a las fuerzas militares y de Carabineros. En la población civil que no participaba de los enfrentamientos directos, hubo bajas porque la lógica de los golpistas fue que todo lo que se movía era blanco de guerra: perros, caballos, vehículos; y, sobre todo, disparaban a las casas. Ese día hubo varios pobladores heridos y muertos, no así entre los compañeros que forman el grupo que resistió. Solamente un dirigente sindical de SUMAR-Nylon, murió en el enfrentamiento".

### **"Defender los sueños"**

"El control del sector después del combate del 11, es normal. La población acoge a los combatientes, se pernocta en algunas casas, se les da comida, ropas. Las personas a cargo de la organización deciden quedarse en La Legua y recibir más información, además de buscar la forma de comunicarse con otros lugares. El problema más grave era la comunicación. No se sabía qué pasaba, había muchos rumores. Algo estaba claro: había que organizarse, consolidar el sector y salir a otros. Todo eso se hacía en relación con los trabajadores de Vicuña Mackenna y las industrias importantes del sector: MADEMSA y MADECO.

Los otros días fueron tensos, pero pacíficos. Las fuerzas militares intentaron entrar pero de forma muy tibia, sólo para ver cómo estaba el ambiente, si los pobladores estaban preparados.

El viernes y sábado hubo patrullajes de helicópteros, aviones de la FACH, en vuelos rasantes

El domingo 16, en la madrugada, La Legua es copada en un allanamiento masivo. La mayoría de quienes habían participado en la resistencia lograron, la noche del sábado, evadir el cerco. Por lo tanto, cuando llegan las fuerzas militares, básicamente la Fuerza Aérea, se llevaron detenidos a gran cantidad de vecinos, la mayoría de los hombres y adolescentes, al sector del Hospital Trudeau y después a El Bosque y Estadio Nacional. Muchos fueron trasladados de allí a Chacabuco y Puchuncaví.

El grueso de los compañeros que organizaron a la población, que durante la mañana esperaron la información o algún tipo de defensa y resistieron el golpe, eran militantes del Comité Local Galo González de las Juventudes Comunistas. Se hizo algo muy elemental: contar cuánta gente había para combatir, la cantidad de armas, los implementos de salud, algún chequeo de las casas con segundo piso de la época, las que tenían teléfono, etc., y sobre todo buscar información y tratar, en lo posible, que esto fuera victorioso y no tuviera costos para los vecinos. Se sabía que si no se salía victorioso, la represión y el desquite de la dictadura sería contra los pobladores que se quedarían en el sector. En eso se tuvo mucha prudencia y cuidado.

Fue un enfrentamiento y una organización espontánea. La gente estaba convencida que ningún otro gobierno les iba a garantizar sus sueños, que venían caminando desde la primera campaña de Allende".

***Mucho más temprano que tarde,  
de nuevo se abrirán las grandes alamedas  
por donde pase el hombre libre***

**El día 11 de Septiembre de 1973 Allende se dirigió por radio en varias oportunidades para dar a conocer el Golpe de Estado**

#### **7:55 A.M. RADIO CORPORACIÓN**

Habla el Presidente de la República desde el Palacio de La Moneda. Informaciones confirmadas señalan que un sector de la marinería habría aislado Valparaíso y que la ciudad estaría ocupada, lo que significa un levantamiento contra el Gobierno, del Gobierno legítimamente constituido, del Gobierno que está amparado por la ley y la voluntad del ciudadano.

En estas circunstancias, llamo a todos los trabajadores. Que ocupen sus puestos de trabajo, que concurren a sus fábricas, que mantengan la calma y serenidad. Hasta este momento en Santiago no se ha producido ningún movimiento extraordinario de tropas y, según me ha informado el jefe de la Guarnición, Santiago estaría acuartelado y normal.

En todo caso yo estoy aquí, en el Palacio de Gobierno, y me quedaré aquí defendiendo al Gobierno que represento por voluntad del pueblo.

Lo que deseo, esencialmente, es que los trabajadores estén atentos, vigilantes y que eviten provocaciones. Como primera etapa tenemos que ver la respuesta, que espero sea positiva, de los soldados de la Patria, que han jurado defender el régimen establecido que es la expresión de la voluntad ciudadana, y que cumplirán con la doctrina que prestigió a Chile y le prestigia el profesionalismo de las Fuerzas Armadas. En estas circunstancias, tengo la certeza de que los soldados sabrán cumplir con su obligación. De todas maneras, el pueblo y los trabajadores, fundamentalmente, deben estar movilizados activamente, pero en sus sitios de trabajo, escuchando el llamado que pueda hacerle y las instrucciones que les dé el compañero Presidente de la República.

#### **8:15 A.M.**

##### **Trabajadores de Chile:**

Les habla el Presidente de la República. Las noticias que tenemos hasta estos instantes nos revelan la existencia de una insurrección de la Marina en la Provincia de Valparaíso. He ordenado que las tropas del Ejército se dirijan a Valparaíso para sofocar este intento golpista. Deben esperar las instrucciones que emanan de la Presidencia. Tengan la seguridad de que el Presidente permanecerá en el Palacio de La Moneda defendiendo el Gobierno de los Trabajadores. Tengan la certeza que haré respetar la voluntad del pueblo que me entregara el mando de la nación hasta el 4 de Noviembre de 1976.

Deben permanecer atentos en sus sitios de trabajo a la espera de mis informaciones. Las fuerzas leales respetando el juramento hecho a las autoridades, junto a los trabajadores organizados, aplastarán el golpe fascista que amenaza a la Patria.

#### **8:45 A.M.**

##### **Compañeros que me escuchan:**

La situación es crítica, hacemos frente a un golpe de Estado en que participan la mayoría de las Fuerzas Armadas. En esta hora aciaga quiero recordarles algunas de mis palabras dichas el año 1971, se las digo con calma, con absoluta tranquilidad,



yo no tengo pasta de apóstol ni de mesías. No tengo condiciones de mártir, soy un luchador social que cumple una tarea que el pueblo me ha dado. Pero que lo entiendan aquellos que quieren retrotraer la historia y desconocer la voluntad mayoritaria de Chile; sin tener carne de mártir, no daré un paso atrás. Que lo sepan, que lo oigan, que se lo graben profundamente: dejaré La Moneda cuando cumpla el

mandato que el pueblo me diera, defenderé esta revolución chilena y defenderé el Gobierno porque es el mandato que el pueblo me ha entregado. No tengo otra alternativa. Sólo acribillándome a balazos podrán impedir la voluntad que es hacer cumplir el programa del pueblo. Si me asesinan, el pueblo seguirá su ruta, seguirá el camino con la diferencia quizás que las cosas serán mucho más duras, mucho más violentas, porque será una lección objetiva muy clara para las masas de que esta gente no se detiene ante nada.

Yo tenía contabilizada esta posibilidad, no la ofrezco ni la facilito.

El proceso social no va a desaparecer porque desaparece un dirigente. Podrá demorarse, podrá prolongarse, pero a la postre no podrá detenerse.

Compañeros, permanezcan atentos a las informaciones en sus sitios de trabajo, que el compañero Presidente no abandonará su a su pueblo ni su sitio de trabajo.

Permaneceré aquí en La Moneda inclusive a costa de mi propia vida.

### **9:03 A.M. RADIO MAGALLANES**

En estos momentos pasan los aviones. Es posible que nos acribillen. Pero que sepan que aquí estamos, por lo menos con nuestro ejemplo, que en este país hay hombres que saben cumplir con la obligación que tienen. Yo lo haré por mandato del pueblo y por mandato conciente de un Presidente que tiene la dignidad del cargo entregado por su pueblo en elecciones libres y democráticas.

En nombre de los más sagrados intereses del pueblo, en nombre de la Patria, los llamo a ustedes para decirles que tengan fe. La historia no se detiene ni con la represión ni con el crimen. Esta es una etapa que será superada. Este es un momento duro y difícil: es posible que nos aplasten. Pero el mañana será del pueblo, será de los trabajadores. La humanidad avanza para la conquista de una vida mejor.

Pagaré con mi vida la defensa de los principios que son caros a esta Patria. Caerá un baldón sobre aquellos que han vulnerado sus compromisos, faltando a su palabra... roto la doctrina de las Fuerzas Armadas.

El pueblo debe estar alerta y vigilante. No debe dejarse provocar, ni debe dejarse masacrar, pero también debe defender sus conquistas. Debe defender el derecho a construir con su esfuerzo una vida digna y mejor.

### **9:10 A.M.**

Seguramente, ésta será la última oportunidad en que pueda dirigirme a ustedes. La Fuerza Aérea ha bombardeado las antenas de Radio Magallanes. Mis palabras no tienen amargura sino decepción. Que sean ellas un castigo moral para quienes han traicionado su juramento: soldados de Chile, comandantes en jefe titulares, el almirante Merino, que se ha autodesignado comandante de la Armada, más el señor Mendoza, general rastrero que sólo ayer manifestara su fidelidad y lealtad al Gobierno, y que también se ha autodenominado Director General de carabineros. Ante estos hechos sólo me cabe decir a los trabajadores: ¡No voy a renunciar! Colocado en un tránsito histórico, pagaré con mi vida la lealtad al pueblo. Y les digo que tengo la certeza de que la semilla que hemos entregado a la conciencia digna de miles y miles de chilenos, no podrá ser segada definitivamente. Tienen la fuerza, podrán avasallarnos, pero no se detienen los procesos sociales ni con el crimen ni con la fuerza. La historia es nuestra y la hacen los pueblos.

Trabajadores de mi Patria: quiero agradecerles la lealtad que siempre tuvieron, la confianza que depositaron en un hombre que sólo fue intérprete de grandes anhelos de justicia, que empeño su palabra en que respetaría la Constitución y la ley, y así lo hizo. En este momento definitivo, el último en que yo pueda dirigirme a ustedes, quiero que aprovechen la lección: el capital foráneo, el imperialismo, unidos a la reacción crearon el clima para que las Fuerzas Armadas rompieran su tradición, la que les enseñara el general Schneider y reafirmara el comandante Araya, víctimas del mismo sector social que hoy estará esperando con mano ajena, reconquistar el poder para seguir defendiendo sus granjerías y sus privilegios.

Me dirijo a ustedes, sobre todo a la modesta mujer de nuestra tierra, a la campesina que creyó en nosotros, a la madre que supo de nuestra preocupación por los niños. Me dirijo a los profesionales de la Patria, a los profesionales patriotas que siguieron trabajando contra la sedición auspiciada por los colegios profesionales, colegios clasistas que defendieron también las ventajas de una sociedad capitalista.

Me dirijo a la juventud, a aquellos que cantaron y entregaron su alegría y su espíritu de lucha. Me dirijo al hombre de Chile, al obrero, al campesino, al intelectual, a aquellos que serán perseguidos, porque en nuestro país el fascismo ya estuvo hace muchas horas presente; en los atentados terroristas, volando los puentes, cortando las vías férreas, destruyendo los oleoductos y los gaseoductos, frente al silencio de quienes tenían la obligación de proceder.

Estaban comprometidos. La historia los juzgará.

Seguramente Radio Magallanes será acallada y el metal tranquilo de mi voz ya no llegará a ustedes. No importa. La seguirán oyendo. Siempre estaré junto a ustedes.

Por lo menos mi recuerdo será el de un hombre digno que fue leal con la Patria.

El pueblo debe defenderse, pero no sacrificarse. El pueblo no debe dejarse arrasar ni acribillar, pero tampoco puede humillarse.

Trabajadores de mi Patria, tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo en el que la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, de nuevo se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor.

¡Viva Chile! ¡Viva el pueblo! ¡Vivan los trabajadores!

Estas son mis últimas palabras y tengo la certeza de que mi sacrificio no será en vano, tengo la certeza de que, por lo menos, será una lección moral que castigará la felonía, la cobardía y la traición.

**Santiago de Chile, 11 de septiembre de 1973**



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los

permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

